Hablando en plata

LA CHUNGA BAILA EN PARIS

(Crónica de actualidad, leida por su autor)

Una vez más, la Prensa de España y Francia se ha ocupado de esa milagrosa bailaora, de esa gitanilla descalza que se llama Micaela Flores, sobrina de Carmen Amaya, a la que todo el mundo conoce universalmente por La Chunga; pequeño enigma moreno de mimbre y sol, al que los andaluces aún no hemos podido dar nuestro beneplácito, aunque Europa y América se hayan rendido fervorosas y apasionadas ante la gracia y el duende de su menudo cuerpo en movimiento flamenco.

La Chunga, de paso para España, trás su última actuación en América, ha bailado en París, en la orilla izquierda del Sena; nada menos que en el piso donde vivió el poeta Alfredo de Musset, en la vieja rue Jacob de Saint Germain de Prés. Tambien, en casa del barón Rotschild, uno de los hombres más ricos de Francia.

No sabemos aún como baila La Chunga, porque no hemos tenido la suerte de admirarla; pero sí sabemos que su baile es sorprendente, extraño y sensacional. Sobre todo, de grandes efectos para el público que no conoce muy bien las reglas seculares del Baile Flamenco. La Chunga, tal vez siguiendo los propagandísticos consejos de Salvador Dalí, su celebérrimo paisano, hace cosas verdaderamente espectaculares, cuando está bailando. Por ejemplo: se descalza y baila sobre azúcar. La chunga, aparte de bailar con los piés, pinta tambien con ellos. Y pinta demonios. Unos demonios con cara de ángeles.

Insistimos que seguimos ignorando, después de todo eso, cómo baila La Chunga. Esperamos que lo hará bastante bien. Al menos así lo afirman cuantos la han visto. Sobre todo, la Prensa internacional, que no para de quemar incienso en honor de su baile juncal y gitano.
